LAS REVISTAS MONTONERAS

cómo la organización construyó su identidad a través de sus publicaciones

daniela slipak



daniela slipak

internacionales.

Es socióloga por la Universidad de Buenos Aires (UBA), magister en Ciencia Politica por el Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES-Universidad Nacional de San Martin) y doctora en Estudios Políticos y Ciencias Sociales por la École des Hautes Études en Sciences Sociales (Francia) y la UBA. Actualmente, es investigadora del Conicet con sede en el IDAES, y docente de sociología política en la licenciatura en Sociología de dicha institución y de teoría política en la carrera de Ciencia Política de la UBA. Es autora de distintos capítulos de libros y artículos sobre violencia, historia reciente, identidades políticas y teoria política. publicados en revistas nacionales e

Índice

Introducción	9
1. Cristianismo y Revolución: los sentidos de la violencia	23
La revista y el Comando Camilo Torres	23
La confección y los temas	29
Las violencias revolucionarias	32
La justicia del pueblo	43
2. El Descamisado: los orígenes del pueblo	55
La creación de la revista en la apertura electoral	56
El equipo y los temas	62
Entre dos heredades	67
El pasado proyectado: peronismo y socialismo	93
3. De El Descamisado a La Causa Peronista: el cuerpo	
del pueblo	101
Montoneros y el tercer gobierno de Perón	101
La edición de las revistas	107
Entre viejos y nuevos adversarios	109
Montoneros: en el pueblo y más allá del pueblo	132
4. Puro Pueblo y Movimiento: las otras revoluciones	
peronistas	145
La Columna José Sabino Navarro	146
La edición de Puro Pueblo	150
Puro Pueblo sobre Montoneros	152
Peronismo y clases	154
La Juventud Peronista Lealtad	164

8 LAS REVISTAS MONTONERAS

La edición de Movimiento	169
Movimiento sobre Montoneros	171
Entre instituciones y violencias	174
5. Evita Montonera: la ley de la revolución	189
Montoneros antes del último golpe	
de estado argentino	190
La edición y circulación de Evita Montonera	195
El modelo del combatiente	197
Los delitos, las penas y los juicios	200
Del "todos-unos" al "todos-uno"	218
Coda. La ley revolucionaria en el fuero interno	221
Reflexiones finales	231
Fuentes	243
Notas	245

Las páginas siguientes indagan estas dimensiones identitarias en las revistas que Montoneros editó desde su aparición hasta el inicio del último gobierno de facto argentino: El Descamisado (de mayo de 1973 a abril de 1974), El Peronista lucha por la Liberación (de abril a mayo de 1974), La Causa Peronista (de julio a septiembre de 1974) y los números iniciales de Evita Montonera (de diciembre de 1974 a marzo de 1976). Asimismo estudian, como antecedente simbólico, la revista Cristianismo y Revolución (editada desde septiembre de 1966 hasta el mismo mes de 1971), y contemplan las publicaciones ligadas a las dos disidencias más importantes de la Organización en el período mencionado, Puro Pueblo (publicada por la Columna José Sabino Navarro de julio a septiembre de 1974) y Movimiento para la Reconstrucción y Liberación Nacional (editada por un sector afín a la Juventud Peronista Lealtad desde abril hasta septiembre de 1974).

El primer capítulo se aboca a *Cristianismo y Revolución*, una voz fundamental de la trama contestataria a los gobiernos de la autodenominada Revolución Argentina. Varios de los primeros integrantes de Montoneros estuvieron vinculados, de manera más o menos directa, tanto a su edición como a los grupos que

la circundaron. Se rastrea entonces su diagnóstico sobre la coyuntura y se despliega su significación de la violencia, que distó de ser unívoca. Además, se vislumbra la importancia creciente otorgada a los grupos armados por sobre otras modalidades de intervención.

El segundo capítulo examina la construcción de la tradición peronista de *El Descamisado*. Se observa su interpretación del pasado y su definición del pueblo y de Perón. De la mano del término "revolución", se inspecciona también su proyección del futuro. El recorrido posibilita responder al interrogante sobre el origen simbólico de Montoneros, al notar que se situaba bastante antes del secuestro y asesinato de Aramburu.

El tercer capítulo continúa con el análisis de *El Descamisado*, pero lo complementa con los semanarios que luego de su clausura lo sucedieron, *El Peronista lucha por la Liberación y La Causa Peronista*. La exploración ya no se sitúa en el relato diacrónico, sino en el enfrentamiento con otros actores o circunstancias. Se descubre que, más allá de las objeciones a determinados dirigentes políticos y sindicales, las publicaciones rechazaban cualquier invención de la tradición peronista disímil de la suya propia. La revisión final sobre el papel allí otorgado a Montoneros resuelve un conjunto de vaivenes identificados con anterioridad, y abreva en una noción particular del lazo político, más cercano a una encarnación que a una representación política.

No sin antes reconstruir el surgimiento y el funcionamiento de la Columna José Sabino Navarro y la Juventud Peronista Lealtad, el cuarto capítulo estudia *Puro Pueblo y Movimiento para la Reconstrucción y Liberación Nacional.* Además de sus impugnaciones a la Conducción Nacional, se examinan sus lógicas identitarias. La indagación permite detectar en qué medida el espacio de pertenencia de la Organización se vio tensionado por una militancia más heterogénea que la reconocida en su prensa.

El último capítulo se ocupa de las prescripciones y prohibiciones graficadas en los números de *Evita Montonera* editados hasta el golpe militar de marzo de 1976. Se detallan las conductas, las faltas, las penas y los juicios escenificados, y para eso se toman en consideración los dos códigos normativos de la Organización, las

"Disposiciones sobre la Justicia Penal Revolucionaria" de 1972 y el "Código de Justicia Penal Revolucionario" de 1975. Así, se señala qué tipo de ordenamiento del ámbito común privilegió y qué actividades contempló.

Este libro es resultado de un largo recorrido, que incluye mis tesis de maestría y doctorado. Debe muchísimo a distintas instituciones y personas.

Mi agradecimiento a Gerardo Aboy Carlés es enorme. Sus observaciones fueron enriquecedoras e inspiradoras; su respaldo, decisivo. Su trabajo es para mí una referencia ineludible. También agradezco a Julián Melo, quien desde hace años alienta y discute mi investigación, y a Ricardo Martínez Mazzola, Nicolás Azzolini, Sebastián Giménez y Benjamín García Holgado, del grupo de sociología política del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín (IDAES-UNSAM). A Gilles Bataillon, de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), por su estímulo permanente.

La investigación no hubiese sido posible sin las becas del Conicet, del Programa Saint-Exupéry del Ministerio de Educación y la Embajada de Francia, y de la UNSAM. Tampoco sin el IDAES, donde realicé mi maestría y trabajo desde entonces. Y sin la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y la EHESS, donde realicé mi doctorado en cotutela.

Agradezco a Claudia Hilb, Hugo Vezzetti, Marco Estrada Saavedra, Juan Suriano y Eduardo Rinesi, jurados de mis tesis, por sus comentarios. A colegas o amigos que me facilitaron fuentes: Cacho Lotersztain, Laura Lenci, Roberto Baschetti, Ana Soledad Montero, Sara Perrig, Gustavo Armelino y Sebastián Mauro. Al CeDInCI, El Topo Blindado y (en Francia) la BDIC, que preservan documentos invaluables. En Siglo XXI, a Carlos Díaz, Luis Alberto Romero y Caty Galdeano por confiar en mi trabajo, y a Luciano Padilla López por su cuidadosa edición.

A los entrevistados, por su amabilidad y disposición a charlar temas difíciles. Aunque ninguno lo solicitó, preferí resguardar sus nombres, ya que no son centrales para mi enfoque teórico y metodológico.

A mis padres, Rubén y Silvia, y a mi hermana Valeria, por su aliento y su ayuda incondicional. Y un agradecimiento infinito a Martín Armelino: siempre dispuesto a leer, conversar, criticar y sugerir, me sostuvo y me enseñó en los momentos más difíciles. Además, con él disfruto lo más colorido de todo: Ema. A ellos dos dedico este libro.

daniela slipak las revistas montoneras

En los últimos años, tanto periodistas como historiadores, novelistas e incluso cineastas han hablado de Montoneros. Pero ¿cómo hablaron los montoneros de sí mismos? ¿Cómo pensaron su relación con el peronismo y con Perón? ¿Cómo imaginaron su vinculo con el pueblo? ¿Cómo entendieron la disciplina y el orden internos a la organización?

7 *8 8 8 8 8 8 8 8* 8

Daniela Slipak despliega en toda su densidad la identidad política de Montoneros analizando las revistas partidarias que circularon entre 1973 y 1976. A una publicación ligada a futuros militantes, Cristianismo y Revolución, le seguirian otras más emblemáticas, como El Descamisado, El Peronista lucha por la Liberación. La Causa Peronista y Evita Montonera. Además, la autora repara en las expresiones de disidencias con la conducción. como Puro Pueblo y Movimiento para la Reconstrucción y Liberación Nacional. Con una mirada aguda que construye un relato histórico e indaga la lógica del discurso político, discute la teoria del "desvio", según la cual los ideales defendidos se habrían transformado a mediados de los años setenta con la militarización y la burocratización. Las revistas revelan que desde el inicio la política se pensó ligada a un imaginario bélico; y demuestran que la izquierda peronista, con sus profundos conflictos internos, no puede entenderse como un bloque.

Así, este libro explora una dimensión poco conocida hasta ahora, y permite volver a los años setenta desde una perspectiva que no queda atrapada por la idealización de la militancia ni por la certeza de sus errores. Por eso mismo, es capaz de restituirle espesor histórico y de interrogarla sin concesiones.



